

DISPARATORIO

Llevaba uniforme de la cárcel, perilla blanca, ojos pequeños y edad avanzada.—Manuel Menéndez Valdés: *Siete meses condenado a muerte*. Madrid, 1929. Pág. 140.

Bello, que mucho había sufrido en los azares del verdadero ostracismo que fué para él su permanencia en Londres, pisaba tierra chilena en edad madura, la edad que Taine consagraba para la madurez de la obra de un escritor.

.....
... esa época de aprendizaje de Bello en Londres fué la de un perfecto heroísmo, la del heroísmo más silencioso y edificante, como que tocaba tan sólo a la satisfacción del propio perfeccionamiento...

.....
... el hogar donde constituyó una familia ...

.....
... y la base de la mejor parte de nuestra legislación, que reconocen su autoridad en no pocas de nuestras leyes...—Don Andrés Bello en Chile. *El Mercurio* (Editorial), 25 de Junio de 1929.

A los doce años internaron en las monjas a Gabriela, lo mismo a Carlos, por lo tanto, sólo se veían...—Marcela de Bravays: *Corazón de mujer* (novela). Santiago, 1929. Pág. 10.

Vivimos en el crimen como las raíces de las plantas en el humus de la tierra.—Ricardo Tudela: *El inquilino de la soledad*. Buenos Aires, 1929. Pág. 13.

La casa nueva tiene también un poco de la alegría de la fiesta, del torrentoso neurosismo sensual que nos invade.—Lys: *Divagaciones*. *El Diario Ilustrado*, Santiago, 19 de Junio de 1929.

... la industria agrícola, que es la industria por excelencia, porque ella será siempre el pecho de la madre que alimenta a sus hijos con la savia de su suelo.—Darío Urzúa A.: *Discurso en la Academia de Ciencias Económicas*. *Revista Universitaria*, Santiago, Mayo-Junio de 1929.